

Una breve descripción del Espacio Natural que vamos a visitar. La raya con Portugal

El Parque Natural de Arribes del Duero ocupa una estrecha franja de algo más de 1.000 kilómetros cuadrados de superficie que se extiende a lo largo del límite occidental de Zamora y Salamanca (106.105 hectareas), allí donde ambas provincias delimitan la frontera entre España y Portugal.

Se trata de un territorio de gran belleza y valor paisajístico, de enormes contrastes entre la penillanura y el cañón del río (Los Arribes en Zamora y las Arribes en Salamanca) configurados por el profundo encajamiento del río Duero y sus afluentes.

Este espacio natural se caracteriza por su peculiar topografía que corresponde con un valle encajado resguardado de los vientos y con mucha insolación, configurando un microclima característico que permite la presencia de una rica comunidad vegetal. Los cortados que alcanzan hasta los 400 metros de desnivel y las formaciones de roquedos constituyen el hábitat del grupo faunístico más relevante del Parque Natural: las aves.

Los materiales más antiguos de la península. Geología y relieve en Arribes del Duero

La geomorfología es una de las principales señas de identidad del espacio natural. El paisaje queda caracterizado por una suave penillanura evolucionada en la que la erosión ha permitido el afloramiento de los materiales más antiguos de la península (más de 350 millones de años) de origen paleozoico y de naturaleza fundamentalmente granítica. En ella los ríos, mediante su acción erosiva, han ido generando profundos valles sobre paredes escarpadas con desniveles superiores a los 200 metros, hasta conformar los arribes, arribas o arribanzos, valle fluviales encajados con un total de casi 180 kilómetros de recorrido.



El patrimonio social y cultural de nuestra tierra

La ganadería fue y aún hoy es en gran medida, la base de la economía local. La agricultura, antaño importante, se circunscribe actualmente a pequeñas explotaciones en el entorno de los pueblos.

El rico patrimonio histórico que conserva este Parque es fruto del paso de diferentes culturas: los celtas nos dejaron un gran número de castros en las proximidades de los Arribes, y la dominación romana también se hace patente por los restos de calzadas y estelas funerarias. Posteriormente hubo invasiones e incursiones de visigodos y musulmanes hasta llegar a la cristiandad, donde los elementos más representativos son las ermitas e iglesias de los siglos X Y XI bajo el reino castellano-leonés.

La arquitectura popular, sustentada en la piedra, adquiere un protagonismo especial en este territorio. En los pueblos, la vivienda posee diferentes modelos de fachadas y portaladas, generando un buen número de variantes arquitectónicas. Elementos singulares son “las cortinas” o paredes de piedra como cerramiento de fincas y huertos; los bancales o terrazas de cultivos; los puentes, fuentes, pozos con cigüeñales y norias que aprovechan el agua que discurre por doquier y los potros de herrar.

En la actualidad, la comarca está desarrollando un turismo de calidad ligado a determinados programas de acción local, motivados también por la declaración de esta zona excepcional como Parque Natural.

Fauna en Arribes del Duero

Arribes del Duero posee una extraordinaria riqueza faunística representada en todos los grupos zoológicos, siendo los vertebrados los mejor conocidos con más de 300 especies. Entre las aves, que superan las 200 especies, destacan las grandes aves rupícolas. Es importante resaltar, que el territorio que ocupa Arribes del Duero está catalogado como Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) según la Directiva de Aves 79/409 y Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) según la Directiva de Habitats.

Especial mención merecen la cigüeña negra, cuya protección requiere la conservación de sus territorios de cría e invernada. Lo mismo sucede con el águila perdicera, la rapaz más



ARRIBES DURIÍ

alojamiento rural

629 548 774

980 613 536

info@arribesduero.com

amenazada de Castilla y León que encuentra en los Arribes su mejor refugio y aliado. Otras especies como el alimoche, poseen aquí una de las mejores poblaciones de toda España. También ligada a los farallones rocosos existe una buena población de buitre común y águila real, así como el halcón peregrino y búho real. Entre las aves esteparias, la esquiva (alondra ricotí) o alondra de Dupont posee el núcleo reproductor conocido más occidental de la Península Ibérica.

La fuerte insolación favorece la presencia de reptiles con más de 18 especies, entre las ginetas, la abundancia de jabalíes y el paso esporádico de corzos. Entre los peces (más de 20 especies) abundan los ciprínidos como barbos, bogas y bermejuelas.

Vegetación y Flora en Arribes del Duero.

La singularidad topográfica del Parque Natural de Arribes propicia la existencia de una diversidad vegetal caracterizada por la gran abundancia de especies típicamente mediterráneas y donde antaño eran abundantes cultivos inusuales en estas latitudes, como olivos, vides, almendros y otros frutales. En la penillanura, entre los 500 y 700 metros de altitud, existen básicamente dos tipos de formaciones: los rebollares en ambientes más húmedos y los encinares, que los sustituyen en zonas menos lluviosas. El aprovechamiento ganadero ha transformado en muchos casos la estructura original de las masas arbóreas locales hasta conformar las actuales dehesas. Pese a la reducción botánica que haya podido suponer esta actividad, se conservan un mínimo de 106 especies que están asociadas al roquedo y a las praderas circundantes de sustrato ácido.

